

Boletín Mensual de Milagros en Red

Septiembre 2009



Centro de Estudios de Un Curso de Milagros

Volumen 8 nº 89

En Esta Edición

Novedades de Milagros en Red	2
Cómo Entrar Al Paraíso Hoy por Allen Watson	3
El Ego Siempre Está Tramando Algo por Hugo prather	5
Permitamos Al Espíritu Santo Guiarnos por Georgina Artega Carlebach	6
Dar Es Los Mismo Que recibir por Gerald y Diane Jampolsky	9
Reflexiones por Ian Patrick	10
El Cielo Está A Una Distracción por Beverly Hutchinson	11
Una Nueva Manera De Verse por Allen Watson	13
Info de Interés	15

- ◇ Artículos
- ◇ Reflexiones
- ◇ Fragmentos De Libros
- ◇ Novedades, Anuncios
- ◇ Talleres, Cursos, Seminarios
- ◇ Conferencias, Visitas
- ◇ Información de Interés

Para El Estudiante De Un Curso de Milagros

Deseo renunciar a todo – le dijo el príncipe al maestro. Por favor, acépteme como vuestro discípulo. Explícame entonces cómo es que hace un hombre para elegir su camino – expresó el maestro.

A través del sacrificio, respondió inmediatamente el príncipe. Todo camino que exija sacrificios, es un camino verdadero.

El maestro se levantó y con toda premeditación, se llevó por delante un armario. Un exquisito y delicado jarrón perdió su equilibrio y cayó inexorablemente al piso.

El príncipe, atento y ágil, se arrojó al suelo para tratar de asirlo antes de que se hiciera añicos. El joven cayó al piso con tanto ímpetu que se golpeó y fracturó el brazo, si bien pudo salvar el jarrón.

¿Cuál es el sacrificio más grande, preguntó el maestro. ¿Dejar que el jarrón se rompa o romperse el brazo para impedirlo?

El príncipe reflexionó unos momentos. No lo sé – respondió.

Entonces, ¿cómo puede ser el sacrificio tu guía al momento de elegir? El verdadero camino se escoge

por nuestra natural vocación de amarlo y no por todo aquello que puede hacerte sufrir.

Este relato de Paulo Coelho bien puede servir de perfecta analogía de las enseñanzas del Curso en cuanto al nebuloso vínculo que hermana al sacrificio con el amor.

Tu confusión entre lo que es el sacrificio y lo que es el amor es tan aguda que te resulta imposible concebir el amor sin sacrificio.

T-15.X.5.8

Esta idea es absolutamente ajena al sistema de pensamiento del ego.

¡Y cómo no habría de serlo si todo el mundo que contemplamos se encuentra sostenido en el mismísimo sacrificio de la unicidad!

La decisión errónea que hemos tomado nos hace establecer relaciones desde un lugar en donde el sacrificio es sinónimo de grandeza, de hecho

El sufrimiento y el sacrificio son los regalos con los que el ego "bendice" toda unión.

T-15.VII.9.1

El perdón en este esquema es imposible. No porque no podamos perdonar. No porque el Curso no funciona en nosotros o sea muy

difícil de entender o practicar. Nada de eso.

El perdón es imposible porque de la única forma en que las relaciones basadas en la separación sobreviven es a través del ataque,

De lo que debes darte cuenta es de lo siguiente: el sacrificio no es amor, sino ataque.

T-15.X.5.9

Es hora ya de abandonar la loca idea que incansable nos susurra que el mundo demanda nuestro sacrificio.

... Cuán grande será tu liberación cuando estés dispuesto a dejar que todos tus problemas sean resueltos ... No te quedarás ni con uno solo de ellos ... Verás sanar cada pequeña herida ante la benévola visión del Espíritu Santo... Lo que una vez pareció ser una aflicción incurable, ha sido transformado en una bendición universal. El sacrificio ha desaparecido. Y en su lugar se puede recordar el Amor de Dios, el cual desvanecerá con su fulgor toda memoria de sacrificio y de pérdida.

Bendiciones,
Patricia
Milagros en Red

El Encuentro Santo

seminario residencial en torno a
Un Curso de Milagros



MILAGROS EN RED



Este próximo otoño, los estudiantes de *Un Curso de Milagros®* en España tenemos la dicha de recibir en nuestro país a Patricia Besada, quien tuvo la inspiración de desarrollar el sitio de Internet "Milagros en Red".

Para los que no lo sepan Milagros en Red es una de la webs de habla hispana que más ha contribuido en éstos últimos años a proporcionar recursos para el estudiante del Curso en base a los tres principios que la guía: **Fidelidad, Unión y Extensión**. El calendario de actividades previsto es el siguiente.

Madrid

Viernes 5 de septiembre
Charla abierta y gratuita

Tema: Un Curso de Milagros, la espiritualidad práctica para el mundo de hoy.

Lugar: Centro KHARDAIA. C/. Santa Engracia, 3, entreplanta

A las 8 de la tarde.

Sábado 26 de Septiembre
Seminario-Taller

"Inspirados por los Milagros"

Un seminario muy práctico para aplicar el Curso a cada acontecimiento de tu vida cotidiana.

Lugar: Centro KHARDAIA. C/. Santa Engracia, 3, entreplanta.

De las 10 de la mañana a las 8 de la tarde.

Barcelona

Martes 29 de septiembre
Charla abierta y gratuita

Tema: Un Curso de Milagros, la espiritualidad práctica para el mundo de hoy.

Teléfono de contacto: 669 480 231

A las 8 de la tarde

Girona

Miércoles 30 de Septiembre
Charla abierta y gratuita

Tema: Un Curso de Milagros, la espiritualidad práctica para el mundo de hoy.

Lugar: Centro "Happy Yoga" C/. San Agustí (zona Migdia)

A las 8 de la tarde

Del Jueves 1 al Domingo 4 de Octubre

SEMINARIO-RETIRO:

"El Encuentro Santo, donde los hermanos se bendicen y reciben a Paz de Dios".

Lugar: Casa de Espiritualidad Santa Elena, Sollus (Girona)

El Curso enseña que todo encuentro es potencialmente santo. Por lo tanto, la verdadera razón detrás de cada encuentro es la santidad. En este taller exploramos qué es lo que el Curso específicamente enseña sobre los encuentros santos, cómo el Espíritu Santo trata de que tales encuentros sucedan y cómo podemos colaborar con el Espíritu de forma tal que cualquier encuentro se transforme en santo.

En un ambiente de cálida hermandad y serena introspección, nos reunimos para estudiar y profundizar las enseñanzas del Curso. Para cada actividad, preparamos material específico de estudio y consulta que incluye las citas del Curso que sustentan fielmente el contenido del Seminario.

El lugar es idóneo para ello, tranquilo, limpio y luminoso, con espacios para paseos al aire libre y lugares hermosos para encuentro y recogimiento. Habitaciones individuales con año completo.

Informes e Inscripción

M^a Ángela Ros y Manuel Rodríguez

Teléfonos 678.38.28.95 -669.48.02.31 y 972.79.41.31

Por e-mail: marangelsros@terra.es

<http://www.uakix.com/2009/flash/patriciabesadaflash/patriciabesadaflash.htm>

Cómo Entrar Al Paraíso Hoy



Por Allen Watson

En este día entramos al paraíso, invocando el Nombre de Dios y el nuestro, reconociendo nuestro Ser en cada uno de nosotros y unidos en el santo Amor de Dios. ¡Cuántos salvadores nos ha dado Dios! ¿Cómo podríamos perdernos en nuestro trayecto hacia Él, cuando Él ha poblado el mundo con aquellos que señalan hacia Él, y nos ha dado la vista para poder contemplarlos?

L-pII.1266.2

En el capítulo 20 del Texto hay una referencia a una historia de la Biblia que fácilmente se podría pasar por alto salvo que se conociera muy bien la Biblia. Sin embargo cuando se hace la conexión entre la Biblia y el Curso, tanto el pasaje del Curso como la historia bíblica cobran vida con un mensaje poderoso que no logran por sí solos.

El pasaje en el Texto está ubicado hacia el final del Capítulo 20, Sección III, "El pecado como ajuste". Me gustaría hacer un resumen de la primera parte de esta sección antes de ir a la historia de la Biblia.

Nos enseña que no vemos la verdad debido a la manera en que funciona normalmente nuestra percepción. No reconocemos nuestra propia santidad, y por lo tanto no la reconocemos en el mundo a nuestro alrededor.

Tú fabricas el mundo, y luego te adaptas a él y haces que él se adapte a ti. Y no hay ninguna diferencia entre él y tú en tu percepción, la cual os inventó a los dos.

T-20.III.3:6-7

En lugar de "mirar desde la percepción de tu propia santidad" (T-1.III.6:7) para ver al Cristo en todas partes - a pesar de todos sus 'disfraces penosos' como decía la Madre Teresa - percibimos nuestra culpa y por lo tanto vemos culpa por doquier. "Lo contemplamos con pesar desde la

propia tristeza interior, y vemos la tristeza en él" (T-20.III.4:7). Juzgamos a los que nos rodean; los vemos como pecadores.

Jesús nos dice que si no nos gusta el mundo que vemos, lleno de juicios, miedo, asesinato, y ataque, hace falta que nos demos cuenta que "¡todo eso son fabricaciones nuestras!" (T-20.III.4:3).

Es la imagen de cómo nos vemos, "la imagen externa de una condición interna" (T-21.In.1:5). "El mundo que ves no es sino un juicio con respecto a ti mismo. No existe en absoluto" (T-20.III.5:2-3).

Como dijo un estudiante recientemente en un grupo de estudio, el mundo es un aparato gigante de bio-retroalimentación. Nuestra percepción revela el estado de nuestra mente.

Esta sección sigue hablándonos de aquellos con mentes santas que han ingresado en una relación santa.

El mundo que ven los santos es hermoso porque lo que ven en él es su propia inocencia. Ellos no le impusieron lo que tenía que ser, ni hicieron ajustes para que se amoldase a sus mandatos. Simplemente le preguntaron con un leve susurro: "¿Qué eres?"

T-20.III.6:3-5

Al decir "no le impusieron lo que tenía que ser", el Curso se refiere a la proyección de

nuestra culpa sobre el mundo. Y lo que se implica aquí es que si nosotros, sin preconcebir ni proyectar, preguntamos qué es el mundo o qué es nuestro hermano, la respuesta será "¡Inocente! El Santo Hijo de Dios." Si le preguntamos lo que somos al ego nuestro o de otro, el ego, que es "la única cosa en todo el universo que no sabe" (T-20.III.7:6), responderá, "¡Culpable!". Debemos aprender a **no** preguntarle al ego "¿De qué manera contemplaré al Hijo de Dios?".

Luego Jesús comienza a hablarnos de los que llevan años aprisionados (T-20.III.9). Te compara con un prisionero que ha sido encerrado en la oscuridad, incomunicado. Luego de años de estar totalmente solo, oíste otra voz; reconociste que alguien más estaba cerca.

Cautelosamente, casi sin animarte a tener esperanza, tanteaste en la oscuridad y repentinamente, impresionado, ¡sentiste otra mano que tomaba la tuya! Tus ojos se humedecieron con lágrimas de dicha, pero también hubo miedo y falta de confianza en tu corazón.

¿Quién es esta persona que me ha tomado de la mano?

Jesús te alienta:

Agárrate aún con más fuerza y levanta la vista para que puedas contemplar a tu fuerte compañero, en quien reside el significado de tu libertad. Él parecía estar crucificado a tu lado. Sin

embargo, su santidad ha permanecido intacta y perfecta, y, con él a tu lado, este día entrarás en el Paraíso y conocerás la paz de Dios.

T-20.III.9:4-6

La Historia Bíblica

¿Te das cuenta de la referencia a la Biblia que hay ahí? ¿Puedes identificar la historia bíblica a la que se está refiriendo? Es una referencia a una historia del Evangelio de Lucas, respecto de los eventos que se llevaron a cabo durante la crucifixión de Jesús. En el Libro del Pueblo de Dios “La Biblia,” leemos:

Cuando llegaron al lugar llamado “del Cráneo”, lo crucificaron junto con los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Jesús decía: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. Después se repartieron sus vestiduras, sorteándolas entre ellos.

El pueblo permanecía allí y miraba. Sus jefes, burlándose, decían: “Ha salvado a otros: ¡Que se salve a sí mismo, si es el Mesías de Dios, el Elegido!”. También los soldados se burlan de él, y acercándose para ofrecerle vinagre, le decían: “Si eres el rey de los judíos, ¡sálvate a ti mismo!”. Sobre su cabeza había una inscripción: “Este es el rey de los judíos”.

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: “¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros”. Pero el otro lo increpaba, diciéndole: “¿No tienes

temor de Dios, tú que sufres la misma pena que él? Nosotros la sufrimos justamente, porque pagamos nuestras culpas, pero él no ha hecho nada malo”. Y decía: “Jesús, acuérdate de mí cuando vengas a establecer tu Reino”. Él le respondió: “Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso”.

Lc 23:33-43

Los dos criminales fueron crucificados con Jesús, uno de cada lado. Ellos representan las distintas maneras en que el ego y el Espíritu Santo ven al Hijo de Dios.

Considera entonces, quién es que Jesús llama “tu fuerte compañero” que “parecía estar crucificado a tu lado.” Debe referirse a tu hermano o hermana, tu socio en una relación santa, cuya mano has encontrado al andar a tientas en la oscuridad. “Levanta la vista” dice Jesús, y míralo. ¿Quién **es** esta persona que parece estar en la misma mala condición que tú – crucificada al lado tuyo?

Imagina que eres uno de esos criminales. El primero lo miró a Jesús, escuchó a los soldados que se mofaban de él y a las autoridades que lo desdeñaban, y lo vio como él mismo era: un criminal. Impotente. Una víctima del sistema de justicia. Tan lejos de ser alguien que pudiese salvar a otro, que ni siquiera se podía salvar a sí mismo. Entonces lo insultó a Jesús. Lo miró y no pudo ver la verdad acerca de él; el disfraz penoso era todo lo que podía ver porque le pidió una respuesta a su ego.

El segundo criminal, sin embargo, no se engañó. Él miró y vio la verdad: “Este hombre no ha hecho ningún daño”. Él miró el cuerpo abatido, las heridas sangrantes, y a pesar de todo ello vio al santo Hijo de Dios. Él vio a alguien que lo pudiera salvar del infierno.

El propósito de esta historia no es enseñarnos que no podemos salvarnos de la condena eterna salvo que aceptemos a Jesucristo como nuestro Salvador, o como el Hijo de Dios unigénito.

Es una narración, y en el Curso Jesús lo interpreta, diciendo que si podemos aceptar a **nuestro hermano pusilánime y lastimoso** como el Cristo, el inocente Hijo de Dios que “no ha hecho ningún daño,” el fuerte compañero que es nuestro salvador, entraremos ese mismo día al Paraíso; nos salvaremos de nuestro infierno actual.

No se trata de morir e ir al Cielo, es acerca del Cielo aquí y ahora, logrado a través del perdón de esa persona a tu lado. Sí, **esa** persona.

Levanta la vista y mira esa persona a tu lado. **Parece** estar crucificada. Parece un pecador culpable bajo juicio.

Pero si tienes la voluntad de mirar la imagen distinta que te presenta el Espíritu Santo, podrás ver más allá de esa imagen repugnante hacia la verdad:

su santidad ha permanecido intacta y perfecta.

T-20.III.9:6

Y **esto** – ver a tu hermana o hermano como el santo, inocente hijo de Dios – es la manera en que **tú** entrarás



Cómo Entrar
Al Paraíso Hoy

por Allen Watson

al Paraíso. Por eso las “relaciones son [tu] salvación” (T-20.VI.11:9), por eso “al arca de la paz se entra de dos en dos” (T-20.IV.6:5), por eso “no puedes entrar en la Presencia de Dios... solo” (T-11.III.7:8).

Hasta que tengamos la voluntad de ver a nuestro hermano sin pecado, nuestro juicio acerca de nosotros mismos también continuará.

El juicio acerca de nuestro hermano **es** como nos juzgamos a nosotros mismos, él es la imagen externa de nuestro juicio interno. Debemos liberar a los demás para ser liberados nosotros:

Libera a otros de la culpabilidad tal como tú quisieras ser liberado. Ésa es la única manera de mirar en tu interior y ver la luz del amor refulgiendo con la misma constancia y certeza con la que Dios Mismo ha amado siempre a Su Hijo

T-13.X.10:1-2

Allen Watson es un reconocido maestro y escritor de libros de gran aceptación entre los estudiantes del Curso.

www.circleofa.org

El Ego Siempre Está Tramando Algo



por Hugo Prather

... Esto le permite al ego considerarse a sí mismo algo separado y externo a su hacedor, y de ahí que hable en representación de la parte de tu mente que cree que tú estás separado y que eres algo externo a la Mente de Dios.

T-6.IV.2.5

Salvo que estemos conscientes de la “mente de mono” (como la llaman muchos budistas) vamos a seguirle la corriente de alguna manera.

Una acción no puede excluir la mente del que actúa, y el estado en que está nuestra mente, determina los efectos más amplios de nuestra conducta.

Nuestra personalidad puede parecer atractiva o no atractiva, admirable o despreciable, dependiendo de las reacciones de aquellos que la experimentan.

Pero la opinión que otro tiene de lo que hacemos no altera nuestra intención básica, que es el contenido central de nuestra conducta.

Debido a que todas las mentes están conectadas, los efectos más profundos de nuestras acciones están dentro de lo que pensamos.

Es por ello que no hay pensamientos privados ni motivos completamente ocultos. No podemos esperar ser una persona que consistentemente simplifica la vida para nuestros seres queridos si no estamos atentos a nuestros pensamientos.

Podemos aceptar la personalidad de los demás y disfrutar la vida, o juzgarlos y amargarnos.

Cuando aceptamos, tocamos amorosamente la vida de los demás. Sin embargo es importante que no sólo veamos el ego de otra persona con claridad sino que seamos cuidadosos y use-

mos esa información de manera bondadosa.

A veces las personas dicen, “no me des cuerda” queriendo decir que saben que son capaces de despotricar cuando hablan de ciertos individuos.

Sin embargo nos parece cómico o inofensivo sacar el tema que le dará pie para criticar.

De modo que es bastante fácil convencernos que estamos permitiendo que otras personas sean como son, cuando en realidad estamos dándole el gusto a nuestro ego al explotar sus debilidades.

Pensar de una manera casual, semi-consciente nos permite actuar en formas aparentemente inocuas, pero también en formas que son directamente destructivas.

En contraste con el leve placer de darle cuerda a la gente, hay regalos de placer bastante poderosos involucrados en ello.

Una parte esencial de ser conscientes de lo que el ego trama es mirar honestamente estos regalos.

La venganza, por ejemplo, puede parecer profundamente satisfactoria por un rato.

Esa satisfacción debe ser reconocida.

Pequeños actos de mala voluntad esparcidos a lo largo del día pueden hacer nos sentir más confianza, así que también debemos tomar la responsabilidad por esta auto estima en la

versión del ego. Pero la conciencia también debe incluir el reconocimiento de otro conjunto de placeres que viene de la empatía, tolerancia y confianza en los procesos de los demás.

Si efectivamente hay un Guía superior, ¿quienes somos nosotros para saber qué es lo que otra persona debe estar haciendo?

En mi opinión, esto es lo que significa tener confianza en los demás, y es la razón por la cual la confianza es una forma de paz.

Una mente amorosa que acepta siempre se siente más cerca de Dios. Somos nosotros los que bloqueamos nuestra percepción de Unicidad pensando en forma defensiva.

Puede ser racional que se tema a alguien físicamente, pero no espiritualmente. Dios no nos impide sentirnos más unidos con alguien - un agente de tele marketing, adolescente, político, trabajador postal, ejecutivo de la compañía de cable, cónyuge u autor de libros de auto-ayuda.

Cuando una mente se relaja, la visión puede moverse más allá de la superficie de las cosas, y ahí, esperándonos, está un gran Esplendor.

La aproximación a Dios primero se experimenta como aproximación a los demás. Hay tipos de personalidad que son universalmente rechazados. También hay individuos que son maliciosos, incluso asesinos. Sin

embargo la personalidad no es todo lo que ofrece el individuo.

La experiencia de la conexión no depende de cómo los demás nos hablan o se conducen. Tampoco es cuestión de hacer que alguien nos aprecie.

Si podemos sentirnos cercanos a individuos que están a millas de distancia incluso después de muertos, seguramente el potencial existe de estar en paz con aquellos que están presentes físicamente.

Nuestra esencia ya es positiva. La elección se hace posible viendo de qué manera rutinaria traicionamos

a nuestra esencia. Es por ello que tener conciencia de lo que está tramando el ego es tan crucial.

Si miramos de cerca una sombra, veremos que es meramente una sombra.

Liberamos nuestros impulsos y pensamientos negativos prestándoles más atención, no menos, y esto a su vez nos permite ver la faz de Dios.

En 1968, Hugh Prather preguntó a su esposa, Gayle, si con su sueldo de maestra podría mantenerlos a ambos para que él pudiera dedicarse a escribir. Ella dijo que sí, pero dos años más tarde Hugh todavía no había publicado nada. Así que

él decidió escribir un libro a partir de fragmentos de su diario, con el mismo estilo escueto y libre que utilizaba para sí mismo. Enviaron el manuscrito a una pequeña editorial de California que tan sólo había publicado tres títulos, que no hacía publicidad y que no tenía equipo de vendedores.

En tres años, Palabras a mí mismo se había convertido en un bestseller en todos los Estados Unidos. Después llegaron las traducciones a numerosos idiomas y las ediciones audio, y veinte años después continúa siendo un éxito de ventas en todo el mundo. Después de la publicación de su primer libro, Hugh y Gayle hicieron muchos otros, entre ellos Notas espirituales para mí mismo o Palabras a mi pareja. Se dedicaron a la asistencia terapéutica de



El Ego Siempre Está Tramando Algo

Por Hugo Prather

personas con problemas: alcohólicos, mujeres maltratadas y, especialmente, padres que habían perdido a sus hijos. Hugh y Gayle viven con sus dos hijos en las colinas de Aptos en California.

Permitamos Al Espíritu Santo Guiarnos



por Georgina Arteaga Carlebach

Podemos buscar con el objetivo de encontrar lo que anhelamos, pero si en el proceso éste seguimos manteniendo nuestra unión con la parte oscura, densa y dualista que es el ego, no encontraremos elementos afuera de nosotros en los cuales podamos apoyarnos para sentirnos seguros, completos, amados, gloriosos, poderosos, llenos de luz, porque la sombra del ego todo lo oculta, todo se esfuma, porque él miente y engaña, enjuicia y separa, debilita, no hay salida a la luz ni al amor, no podemos encontrar la verdad, el Hijo de Dios se pierde.

La única verdad es la que diariamente nos ofrece el Espíritu Santo, solo Él puede mostrarnos la verdadera Creación de Dios, Su Gran Amor hacia Su Hijo,

porque son Sus enseñanzas de perdón las únicas que nos conducen a la verdad, a la realidad, al sueño feliz, elementos que nos darán la oportunidad de regresar a nuestro Hogar.

El Espíritu Santo nos guía suavemente para aprender lo que es el verdadero perdón, la poderosa herramienta que nos conduce a encontrar la verdad, a experimentar la realidad de la Creación, nos acerca al amor, a la felicidad y la paz tan anhelada por todos nosotros, solo Él nos puede enseñar a unir nuestras partes separadas para poder mantenernos en la Unidad, es Él Quien nos muestra quiénes somos realmente, nos señala amorosamente que no somos cuerpos, que somos espíritus perfectos, a ima-

gen y semejanza de Dios.

Él nos enseña que más allá del resentimiento y del odio, del ataque, la culpa y el miedo, se encuentra el amor liberador. Es Él Quien a través de Sus enseñanzas nos puede mostrar que este mundo ilusorio no es el mundo Creado por Dios, que más allá de lo que percibimos con los sentidos físicos está otro mundo, el mundo real, el mundo del amor y la compasión, un mundo que nosotros decidimos cómo deseamos verlo y cómo deseamos experimentarlo.

Lograr esto solo requiere invitarlo a participar en nuestra vida y permitirle que nos conduzca diariamente.

A través de Su guía podemos reconocer que el amor

El Espíritu Santo es tu Guía a la hora de elegir.

T-5.II.8.1



Permitamos Al Espíritu
Santo Guiarnos
Por Georgina Artega
Carlebach

y la felicidad siempre están relacionados, uno es parte del otro, son los dos regalos más hermosos que Dios nos otorgó, son parte de Su Voluntad, y cuando no los experimentamos en la vida diaria es que estamos tomando decisiones erróneas sobre la base de pensamiento del ego.

Somos nosotros los que nos negamos la felicidad y el amor a través de nuestro pensamiento de culpa y miedo permanente, y dentro de estos basamos todas nuestras acciones, decisiones y relaciones, y así llegamos hasta la experiencia familiar en que se sienten culpables nuestros padres por creer que no nos guiaron correctamente, casi pensando en ocasiones que fallaron, nos sentimos culpables nosotros como hijos de ellos y pensamos que los defraudamos al no cubrir sus expectativas.

En el ámbito social nos sentimos culpables de no poder en ocasiones apoyar a los amigos, a los compañeros de trabajo, y con este cúmulo de culpas caminamos sin encontrar la salida a este malestar, sin darnos cuenta que en realidad no hay nada podamos hacer, que el acto de amor más grande que podemos ofrecerles es no hacer nada, aunque esto suene fuerte, ya que cada persona elige y decide lo que desea experimentar en la vida, conciente o inconscientemente.

Requerimos por ello observarnos, darnos la oportunidad de explorarnos con una nueva visión para poder aceptar honesta, responsable y humildemente que nada ni nadie tiene la fuer-

za ni el poder de causarnos sufrimiento, de impedir nuestra felicidad, de la misma forma en que nosotros tampoco podemos hacer sufrir a nadie.

Es llegar a descubrir que dentro de nosotros existe una fuerza superior con la cual podemos deshacer aquello con lo que por años nos hemos estado crucificando y reestablecer la paz, la felicidad y el amor que deseamos experimentar, y que esto lo logramos cambiando nuestra forma de pensar, pues nuestros pensamientos no son neutrales, tienen un efecto.

De hecho, hay cosas que nos hieren y otras que no, y eso depende de quién venga la supuesta ofensa (pensamiento-decisión subjetiva) y lo importante es aprender a ser conscientes en todo momento para poder saber que nada ni nadie tiene el poder de disminuir, quitar o llevarse la Paz y el Amor de Dios en nosotros.

Jesús nos da un mensaje de enseñanza a través de *Un Curso de Milagros®* en el que podemos apoyarnos para caminar de forma más armoniosa, pudiendo en el presente observar la vida de una forma diferente a la que algunos estuvimos haciéndolo en el pasado, aceptando finalmente en su momento que no hay afuera nadie que nos proporcione el amor y la felicidad que deseamos sentir en nuestra vida, porque estos son parte integral de nosotros, habitan en lo profundo de nuestro Ser, son parte del espíritu perfecto que somos.

La felicidad es un atributo del amor. No se

puede separar de él ni experimentarse donde éste no está. El amor no tiene límites, al estar en todas partes. La dicha, por consiguiente, está asimismo en todas partes. Mas la mente puede negar que esto es así, al creer que hay brechas en el amor por donde el pecado puede infiltrarse y acarrear dolor en lugar de dicha. Esta absurda creencia pretende limitar la felicidad al definir al amor como algo limitado, e introducir desacuerdo en lo que no tiene límites ni opuestos ... De este modo, se asocia el miedo con el amor, y sus resultados se convierten en el patrimonio de aquellas mentes que piensan que lo que han hecho es real. Estas imágenes, desprovistas de toda realidad, dan testimonio del temor a Dios, olvidándose de que, al ser Dios Amor, tiene que ser también dicha. Dios, al ser Amor, es también felicidad. Tener miedo de Él es tener miedo de la dicha.

L-pl.103.1.2:1-2, 4-5

El amor es uno de los atributos que Dios nos ha extendido, es la parte que nos sostiene al saber que Él solo nos ama, que jamás se ha olvidado de nosotros, y en Su Memoria estamos presentes cada instante de la vida, aún dentro de este mundo irreal inexistente en el que por un espacio de tiempo estamos transitando.

Es tan grande Su Amor que nos ha enviado al Espíritu Santo, Su Voz, para enseñarnos la lección del perdón

que nos libera, a nuestro hermano Jesús para que nos recuerde y grabe en nuestra mente que nunca ha existido, ni existirá, el pecado ni la culpa, que estos son una falsedad del ego que desea mantenernos alejados de nuestro Padre, de poder recordarlo tal como Es: Amor.

Por razón del Amor que tu Padre te profesa, nunca podrás olvidarte de Él, pues nadie puede olvidar lo que Dios Mismo puso en su memoria. Puedes negarlo, pero no puedes perderlo. Una Voz responderá a cada pregunta que hagas, y una visión corregirá la percepción de todo lo que veas ... Su recuerdo, sin embargo, brilla en tu mente y no puede ser borrado. No es ni del pasado ni del futuro, al ser eterno para siempre ... No tienes sino que pedir este recuerdo, y te vendrá a la memoria. Mas el recuerdo de Dios no puede aflorar en una mente que lo ha borrado y que quiere que continúe así. Pues dicho recuerdo sólo puede alborear en una mente que haya elegido recordar y que haya renunciado al demente



Permitamos Al Espíritu
Santo Guiarnos
Por Georgina Artega
Carlebach

deseo de querer controlar la realidad.

T-13.VIII.4:1-3,7; 5:1-3

En el recorrer de nuestra vida permanentemente estamos interactuando con otras personas, son relaciones que vamos estableciendo, algunas de ellas permanecerán mucho tiempo y otras serán temporales, pero de cada una de ellas podemos obtener aprendizajes valiosos si así lo decidimos.

A través de ellas podemos aplicar las enseñanzas del ego o las del Espíritu Santo, cada una nos acercará al perdón o al resentimiento y la culpa, cada espacio de relación puede ser nuestro salón de clase, cada una de ellas nos da la oportunidad de compartir el amor, la felicidad y la unidad, o la ira, el miedo y la separación.

Es decisión y responsabilidad personal el cómo observar nuestras relaciones.

Al pasar de los años en este mi camino de aprendizaje a través de *Un Curso de Milagros*[®] he comprendido que el pensamiento de culpa es el regalo más inútil que el ego nos entrega, ya que debido a ésta generamos miedos, hacemos juicios, hacia nosotros y hacia los demás, una vez hechos los proyectamos al exterior en forma de ataque y conflicto, solo que nunca nos liberamos de ella, ya que con cada juicio que hacemos nos sentimos más culpables aún.

Si deseamos realmente desvanecer al ego necesitamos liberarnos de este pensamiento, no darle es-

pacio en nuestra mente, dejar de colocar nuestra fe en él, para lo cual primero es necesario que podamos reconocerlo sin negarlo, saber reconocer su presencia y su comportamiento.

Librarse uno de la culpabilidad es lo que des hace completamente al ego. No hagas de nadie un ser temible, pues su culpabilidad es la tuya, y al obedecer las severas órdenes del ego, atraerás su condena sobre ti mismo y no podrás escapar del castigo que él inflige a los que las obedecen. El ego premia la fidelidad que se le guarda con dolor, pues tener fe en él es dolor. Y la fe sólo se puede recompensar en función de la creencia en la que se depositó. La fe le infunde poder a la creencia, y dónde se deposita dicha fe es lo que determina la recompensa, pues la fe siempre se deposita en lo que se valora, y lo que valoras se te devuelve.

T-13.IX.2

En su mensaje de amor nuestro hermano Jesús nos explica que todo lo que puede ser destruido no es real (el amor no puede ser destruido) la infelicidad y el desamor Dios no los crea, por tanto destruir el amor y la paz es imposible, que en determinado momento solo podemos destruir la forma (cuerpo) pero no la esencia (espíritu) nos pide que nos liberemos del sufrimiento y miedo que resulta de pensar y creer que alguien nos puede hacer daño y que por eso no podemos ser felices y vivir en paz y amor.

Nos recuerda permanentemente durante todo su dictado del *Curso* que somos seres libres (libre albedrío) para manifestarnos como queramos y que ésta nueva forma de vida es lo que enseñaremos, y si lo enseñamos a la vez lo aprendemos (alumno-maestro) pero si al contrario lo negamos, entonces lo que estaremos haciendo es reforzarlo.

Él nos pide que en cada relación mostremos nuestra perfección, impecabilidad e invulnerabilidad, entendiendo que podemos ser vulnerables en el cuerpo pero nunca en el espíritu.

Esto que se nos enseña y se nos pide puede deshacer nuestro pensamiento o creencia de que podemos ser heridos o destruidos en nuestra esencia.

La paz y la dicha de Dios te pertenecen ... las aceptaremos, sabiendo que son nuestras. Y trataremos de entender que estos regalos se multiplican a medida que los recibimos. No son como los regalos que el mundo da, en los que el que hace el regalo pierde al darlo, y el que lo recibe se enriquece a costa de la pérdida del que se lo dio. Eso no son regalos, sino regateos que se hacen con la culpabilidad. Los regalos que verdaderamente se dan no entrañan pérdida alguna. Es imposible que alguien pueda ganar a costa de la pérdida de otro. Ello implicaría un límite y una condición de insuficiencia.

L-pl.105.1

Culpa y juicio son un ataque proyectado al exterior en un acto que llegamos a considerar está justificado, ya que primero consideramos que fuimos atacados, ya sea en el presente o el pasado.

Lo que en estas relaciones no percibimos es que ambas partes necesitamos aprender lo mismo: que más allá de las necesidades externas particulares, todos compartimos la misma necesidad, el mismo propósito y objetivo; el mismo problema y la misma solución; ambas partes nos sentimos separados y vivimos en el desamor, y ambas partes necesitamos aprender la lección del perdón.

Si sentimos desde lo más profundo de nuestro ser que podemos realmente seguir el camino, la verdadera enseñanza de nuestro hermano Jesús, si pensamos que podemos ser realmente discípulos del Espíritu Santo, entonces aprendamos lo que nos enseñan, y pensemos que aún el ataque más atroz es irrelevante.

Entendamos que si aún no nos sentimos felices y en amor es porque no hemos

tomado la decisión asertiva, continuamos en el error y no podemos desarrollar nuestra capacidad de sentirnos agradecidos, en abundancia, en completud y Unidad.

No se puede amar lo que no se conoce y no se aprecia, y para poder reconocerlo y darle valor a la expresión de lo que somos (espíritu perfecto), requerimos tomar nuevas decisiones para deshacer lo que nos lo impide, que finalmente es solo un pensamiento de antaño que no podemos ya ni siquiera recordar cuándo se generó.

Aprender a pensar como Dios piensa nos hace sentirnos en Él.

Alcanzar y mantener la felicidad, la paz y el amor que Dios nos otorgó requiere un cambio en nuestro sistema de pensamiento, requiere una mudanza, es salir del viejo y mal pintado hogar del ego para llegar al nuevo hogar lleno de luz en donde habita el Espíritu Santo.

El pasado graba marcas en nuestra memoria que nos impiden voltear a ver el presente lleno de oportunida-

des, de vida, de amor y felicidad que nos mueven a experimentar la paz, una pasado en el que la culpa puso sus cimientos y el edificio construido nos llena de miedo.

Tomar la decisión de caminar en el amor es algo personal, es una completa responsabilidad de vida, es el deseo permanente del reencuentro con el espíritu lo que nos mantiene en el camino de búsqueda y encuentro con el Cristo que todos somos, es aceptar humildemente el mayor regalo recibido en la vida, es vivir en Dios, caminar en compañía de Él de regreso a nuestro Hogar, del que realmente nunca hemos salido, solo creemos que lo hemos hecho, pero es solo parte del sueño de ilusión y pesadilla en el que estamos.

No es tarea fácil dejar de conducirnos bajo el sistema de pensamiento del ego porque somos su pensamiento y es necesario estar conciente de esto, pero sí lo podemos modificar con el apoyo del Espíritu Santo en lugar de querer hacerlo solos, Él nos enseñará las lecciones del perdón, nos hará

observar que no somos víctimas de nadie, que nadie nos hace daño, que todos compartimos las mismas necesidades, el mismo problema (desamor) y que las personas son libres de pensar lo que quieran de quienes somos nosotros, pero que esto no es un ataque porque nada tiene que ver con nosotros, a menos que nosotros así lo veamos y lo creamos.

El objetivo básico en el recorrido de la vida es establecer relaciones curativas, relaciones sanas que nos proporcionen felicidad, paz interior, que permitan trascender, evolucionar, compartir, que lo lleven a uno a experimentar la unidad dentro de la diversidad.

Es necesario mantener siempre en mente que todas y cada una de nuestras relaciones están establecidas sobre las creencias que tenemos de nosotros mismos, lo que pensamos de nosotros mismos, la paciencia, la compasión, el perdón y el amor que nos ofrecemos día con día, es por eso que en las relaciones damos y recibimos, recordando que recibimos lo que



Permitamos Al Espíritu Santo Guiarnos
Por Georgina Artega Carlebach

damos, porque dar y recibir es lo mismo.

Esto determina con quién y cómo nos relacionamos, y esto genera que en la mayoría de las ocasiones, cuando nosotros cambiamos de pensamiento sobre quiénes somos, y encontramos a partir de este cambio todo lo que valemos y nos merecemos, nos empezamos a relacionar de una manera diferente, y nuestras relaciones son modificadas.

*Georgina es facilitadora de Un Curso de Milagros desde hace mas de diez años.
Por email
geo1148@yahoo.com*

Dar Es Lo Mismo Que Recibir



por Gerald Jampolsky
y Diane Cirincione

De eso se trata la vida en realidad, dar de verdad.

La historia de Alvin que asistía a las reuniones grupales de SIDA en nuestro Centro y la gente que se sintió tocada por él, aviva el poder del mensaje que **Dar es en verdad lo mismo que recibir.**

Esta historia es una de las

muchas historias de amor que han impactado por su bondad, la conciencia del dar, y la demostración de amor incondicional por la gente que hemos conocido en nuestra jornada.

Nuestro Centro Internacional de Actitudes que Sanan ha estado ofreciendo gru-

pos de apoyo para gente con SIDA desde 1981.

Diane fue facilitadora de ese grupo durante muchos años. Recientemente supimos de esta historia que nos contó una de las coordinadoras en el Centro.

Alvin Mead tenía 45 años y vivió durante años con su

mamá Julia de 80. Aparte de SIDA, tenía muchos diagnósticos sobre su salud mental, siendo la principal su bipolaridad. Unos seis meses atrás se mudaron a un nuevo departamento a unos cuarenta kilómetros. Los miembros del grupo de Alvin ayudaron a empacar y mudarlos, además de acomodar todo en el departamento nuevo.

Alvin venía al grupo cuando podía, pero no había venido por más de 18 meses. Había enfermado por el SIDA y un linfoma y le enviaron al Kaiser y luego de regreso a casa. Tenía muchos problemas físicos. Carolyn Smith, una facilitadora antigua del Centro, los visitó muchas veces y la llevaba a Julia al hospital, a veces varias veces al día.

Carolyn y Julia llegaron un miércoles por la tarde de visita. Julia fue al laboratorio y Carolyn a la habitación de Alvin donde se enteró que acababa de fallecer. ¡El

día antes, cada miembro del grupo lo había visitado! El grupo continuó ayudando y apoyando a Julia.

Uno de los participantes del grupo tiene una funeraria y se encargó de los arreglos para la cremación y le ayudó a Julia a conseguir un precio reducido. Uno de los participantes del grupo dijo con humor, “Esto demuestra sin lugar a dudas que el centro Internacional de Actitudes que Sanan de Sausalito, California es un grupo de servicio completo”.

La historia continua. Varios del grupo que habían estado en el departamento notaron que las cajas estaban todavía en la posición que quedaron en la mudanza. Todos trabajaron con Julia luego de la muerte de Alvin para ayudarla a poner orden. Revisaron las cajas y Mark se llevó todo lo que Julia pudo soltar al garaje de otro de los miembros del grupo para almacenarlos. Mark organizó una feria

americana cuando finalizó el proceso para darle asistencia financiera a Julia.

Lamentablemente Julia había estado quedándose fuera del sistema municipal porque no había nadie que hiciera el seguimiento. Mark la está ayudando con los trámites.

Para Navidad, este grupo de apoyo celebró la Fiesta Anual del Grupo SIDA, la decimosexta que se hace en la casa de Carolyn Smith y Julia estuvo ahí y fue una parte importante de la familia.

Este grupo de gente con SIDA que enfrentan ellos mismos a la posibilidad de la muerte, es uno de los grupos más amorosos y alegres.

Demuestran tan claramente que el amor, la familia y la amistad son lo importante de la vida. Continúan enseñándoles a todos que cuando se está en la conciencia del dar, no importa lo que



Dar Es Lo Mismo Que Recibir
Por Gerald y Diane Jampolsky

esté sucediendo con el cuerpo, igual puedes ser dichoso y estar en paz. Están demostrando el principio que “Dar en verdad es lo mismo que recibir” a paladas.

Cualquiera que sea el problema, amar es la respuesta. A partir de esta premisa, el libro del doctor Jampolsky y de Diane V. Cirincione le ayudará a edificar relaciones saludables.
www.drjampolsky.com

Reflexiones

Podemos conocer lo que se mantiene en la inconsciencia de nuestras propias mentes

La gente es difícil, ¿no es así? ¡Ojalá no fueran así, ojalá no hicieran esas cosas! ¡Son realmente molestos, frustrantes y problemáticos! La vida sería tanto mejor y nos seríamos más felices y tranquilos si solo fueren distintos, ¿no?

¡No, lamentablemente no! A pesar de lo que estamos tentados de pensar, esta no es la manera en que funciona (aunque esto en realidad

es una muy buena noticia). *Un Curso de Milagros®* nos dice que nuestros problemas con otras personas en realidad nos están diciendo algo acerca de **nosotros**. Si tenemos un problema con alguien y los consideramos ‘culpables’ entonces están espejando algo por el que nosotros nos sentimos culpables, sea en el nivel consciente o inconsciente.

Eso no significa que no sean responsables por su parte, pero significa que no es de nuestra incumbencia. Solo somos responsables

de nuestra reacción a eso y, si es un problema para nosotros, si nos incomoda, entonces hay algo que nos está diciendo acerca de nosotros, de nuestras creencias equivocadas y negativas.

Hace poco tenía dificultades con un amigo. Mi problema era que este amigo continuamente discutía, era cortante, desdeñoso, y desagradecido por todo lo que yo hacía para ayudarlo. Luego un día, recibí una llamada telefónica de él. “Ilan, tenemos que hablar.” Se me cayó el alma a los



por Ian Patrick

pies. “Últimamente es difícil estar contigo,” dijo el amigo. “Siempre pareces estar criticándome y nunca me agradeces nada.” Era un espejo perfecto. Habíamos estado proyectando sobre el otro y ahora teníamos la oportunidad de soltar los resentimientos.

La interacción con mi amigo tuvo como resultado una curación poderosa, pero puede no ser tan obvio o nítido como esto. Aunque el resentimiento tome una **forma** diferente, el **contenido** de la creencia, lo que **significa** respecto de ellos y nosotros, será lo mismo.

El Curso dice

Sólo los que se acusan a sí mismos pueden condenar.... nunca odias a tu hermano por sus pecados, sino únicamente por los tuyos.

T-31.III.1

La siguiente anécdota graciosa también demuestra cómo funciona la proyección.

Un hombre llamado Juan fue a la casa de su vecina Susana, para pedirle prestado su máquina de cortar pasto. Camino de su casa, comenzó a imaginar cómo sería la conversación. Podía ‘escucharla’ en su mente, retándolo por todas las veces que demoraba en devolverle sus cosas, quejándose de roturas y piezas faltantes y en general criticándolo por no merecer que se le prestara la herramienta.

Comenzó a discutir con Susana en su mente, señalándole todas las cosas que él le había prestado (incluyendo la vez que perdió su escalera más grande y que él ni se quejó), pero sin remedio, la Susana en su cabeza insistía.

Finalmente, llegó a la casa de Susana y tocó el timbre. Alegrándose Susana de ver a su amigo y vecino, le preguntó “¿En qué te puedo ayudar?” ¡Puedes quedarte con tu maldita máquina!”

gritó Juan, dándose media vuelta y mandándose a mudar.

La proyección de lo inconsciente

El valor de estas situaciones (aunque tal vez nos cueste darles la bienvenida), es que podemos saber qué tenemos en nuestro inconsciente al verlo proyectado en los demás. Sin ellos en nuestras vidas, no tendríamos la oportunidad de verlo. No necesitamos, como Freud, analizar nuestros sueños para aprender los secretos de nuestras mentes inconscientes, lo podemos hacer mucho más fácil con nuestros sueños despiertos.

Esta es la esencia del perdón. A medida que perdonamos la ‘culpa’ de la otra persona, perdonamos la propia (y sanamos nuestra propia mente) – porque son lo mismo.

Una sombría figura que ataca se convierte en un



Reflexiones

Por Ian Patrick

hermano que te ofrece una oportunidad para prestar ayuda, si esto se convirtiese en la función del sueño. Y de este modo, los sueños de tristeza se transformarían en sueños de alegría.

T-29.IV.5.6-7

Ian Patrick es Director del centro Miracle Network de Inglaterra y Director Administrativo de la revista Miracle Worker. En Internet www.miraclesnetwork.org.uk

El Cielo Sólo Está A Una Distracción



por Beverly Hutchinson McNeff

“¿Qué le pasó a la mamá de Nan?” preguntó mi hijo. Acababa de hablar con el esposo de Nan y él me dijo que la mamá había fallecido el fin de semana. Habíamos estado hablando por teléfono acerca de su muerte y le ofrecí algunas palabras breves de condolencia antes de cortar.

Jeffrey jugaba con sus trenes y en realidad no pensé que había escuchado lo que dije. Sin embargo, tiene cinco años y a esa edad escuchan todo, nos demos

cuenta o no. Cuando su dulce vocecita hizo la pregunta, le dije que se había muerto... que había dejado de lado su cuerpo y se había ido al Cielo con su abuela Tona ángel (el nombre por el que conoce a mi mamá que falleció hace siete años).

“¿Dónde está el Cielo?” preguntó. Sin una pausa se me dieron las palabras y fluyeron de mi boca al tiempo que junté las manos para tocar mi corazón, “El Cielo está aquí mismo, mi

amor. En nuestros corazones todo el tiempo, pero a veces no lo sentimos por todas las distracciones de la vida”.

Al toque Jeffrey comentó con la simpleza y honestidad de un niño, “Sí, como mis trenes”. Y volvió a jugar con ellos.

¿Cuántas veces le he pedido a Dios que sane esta o aquella situación, sólo para volver a las distracciones de la vida y luego culpar a Dios por no responder?

¿Es que no nos responde o que no hemos experimentado Su respuesta siendo conscientes del Cielo acá mismo – ahora mismo? Las distracciones de la vida no son malas, no son más que oportunidades para que nos detengamos y tomemos conciencia de dónde estamos poniendo nuestra atención.

En mi escritorio tengo el calendario perpetuo en tarjetas anilladas creado por Hugh Prather. Un día el mensaje que tenía era,

Para tener conciencia de Dios, primero debemos tener conciencia de aquello que nos resulta más interesante que Dios.

Las cosas de este mundo, los juguetes y baratijas que atesoramos no han de ser negados ni idealizados, sino mirados.

Si queremos darnos cuenta de Dios o de la presencia del Cielo en nuestras vidas, debemos tener conciencia de las cosas que valoramos por encima de esa conciencia. No es algo que podamos hacer mientras juzgamos - haciendo gestos admonitorios con el dedo - sino con toda honestidad.

La culpa por el hecho que pasamos la mayor parte del día con las cabezas hundidas en la refriega del mundo y en todos nuestros problemas no nos ayudará a unir nuestras mentes a la de Dios, pues la culpa dice que no somos merecedores de Su ayuda ni apoyo.

Pero aceptar la responsabilidad por nuestras mentes divagadoras nos libera para hacer lugar a la posibilidad

de cambio.

Uno de mis pasajes favoritos en el Curso dice...

Soy responsable de lo que veo.

Elijo los sentimientos que experimento y decido

El objetivo que quiero alcanzar.

Y todo lo que parece sucederme yo mismo lo he

Pedido, y se me concede tal como lo pedí.

No te engañes por más tiempo pensando que eres impotente ante lo que se te hace.

T-21.II.2:3-6

Son muchos los que han leído este pasaje y sintieron culpa profunda por el mundo y las situaciones que ven, pero en ningún lado en este pasaje hay referencia alguna a que somos "malos" o que necesitamos sentir que no somos merecedores debido al mundo que estamos viendo.

Este pasaje es un regalo de promesa y liberación. Es nuestra salvación del mundo de ilusiones. Tal vez no podamos cambiar las circunstancias del mundo pero sí podemos decidir cómo vamos a reaccionar a ellos - y debido a ello, ya no somos impotentes frente a la vida o sus circunstancias.

Ahora tenemos el potencial de reaccionar desde el lugar del amor y de nuestro verdadero poder en lugar del miedo y de entregar nuestro poder al mundo de ilusiones.

Donna tenía tanta ira y odio en su corazón debido a una persona con la que había estado en contacto que casi no asistió a una reunión de milagros porque "sabía que

no había nada amoroso o espiritual en mí." Pero igual fue.

Miró aquello que la estaba manteniendo lejos de la conciencia de Dios en su corazón y con la ayuda del Espíritu Santo eligió el milagro.

En la reunión se trató la lección 78 "¡Que los milagros reemplacen todos mis resentimientos!" y durante el desarrollo pudo soltar todo su odio e ira, simplemente se evaporó, y fue reemplazado por un sentimiento increíble de amor y paz.

Ése es el regalo que la conciencia de Dios trae a nuestras vidas cuando damos un paso al costado, dejamos de ser la víctima culpable del mundo y aceptamos la responsabilidad por nuestra parte en la sanación.

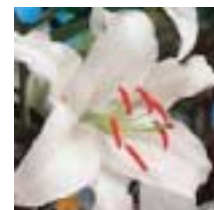
Miramos nuestras distracciones, pedimos ayuda del Espíritu Santo y aceptamos que tenemos derecho a los milagros porque somos el hijo santo de Dios en quien Él se complace.

El vuelo de Grace llegaba a destino a las 22:45 y rápidamente pasó a retirar su equipaje para tomar el último micro que la llevara al hotel a la medianoche.

Aunque fue la primera en presentarse fue la última en irse, ya que sus valijas se habían perdido.

Afortunadamente, llenó los formularios rápidamente y no perdió su viaje al hotel donde llegó a la 1:00 (las 4:00 en su reloj biológico).

Ahi le dijeron que su habitación no estaba disponible hasta las 16:00. El hotel estaba completo y no le podían dar un lugar para descansar. Decidió quedarse en la recepción, desayunó a las 8:00 y luego contrató una visita de la ciudad.



El Cielo Está A Una Distracción
Por Beverly Hutchinson McNeff

"Lo más sorprendente fue que en ningún momento me sentí una víctima - nunca sentí ira ni resentimiento." Sus valijas no aparecieron durante cuatro días, en cuyo tiempo no tenía ropa para cambiarse. "Lo tomé como un incidente - no como una crisis" explicó. Sólo pensó: "hmmmm... ¡qué interesante!"

Queda claro que nada había distraído a esta señora de su conciencia de Dios en este instante santo.

¿Cuánto se tarda en encontrar la conciencia del Cielo? ¡Lo que dura un instante! Al instante que queremos la conciencia de Dios en nuestra vida, ahí está y siempre lo ha estado. Es como un arroyo que corre debajo de la tierra.

Cuando hacemos el trabajo preparativo e instalamos el aljibe, encontramos el agua que hemos buscado - siempre ahí, aunque los ojos que no tienen la visión para ver más allá de la superficie no lo vea.

Así es la presencia de Dios - siempre fluye en y a través de nuestras vidas pero nos hemos quedado atrapados en los aparentes problemas del mundo sin darnos cuenta que nuestra sed de paz puede ser saciada con la voluntad (trabajo de pre-

paración) de poner nuestra atención en la presencia de Dios. Miremos juntos qué es lo que valoramos más que la paz de Dios, qué valoramos más que la conciencia de Dios en nuestras vidas. Luego tengamos la voluntad, aunque sea por un instante, de dar un paso atrás de las distracciones y pedir su ayuda para experimentar Su Voluntad, Su Paz, Su Camino. Siempre está ahí esperando nuestra atención. Luego descanemos, sabiendo que se nos ama con un amor eterno.

Cuando estamos a merced del mundo y todas sus ilusiones, Dios igual nos ama. Y cuando nos despertamos a Su presencia en nuestras mentes descubrimos que Él nos ama con un amor inmutable.

El Cielo está aquí. No existe ningún otro lugar. El Cielo es ahora. No existe ningún otro tiempo.

M-24.6:4-7

Desde 1978, el Miracle Distribution Center es un centro

integral de información y recursos para el estudiante de milagros. Sección de material de estudio de su directora, Beverly Hutchinson Mc Neff y del staff de escritores del Centro entre los que se encuentran Dr. Jampolsky, Dr. Richard Gayton, Rev. Hugh Prather para nombrar sólo algunos. Ofrecen una conferencia anual internacional, talleres, retiros y un completo catálogo de compras por Internet. Publican en inglés la revista *The Holy Encounter* (El Encuentro Santo).

En Internet

www.miraclescenter.org



El Cielo Está A Una Distracción Por Beverly Hutchinson McNeff

Una Nueva Manera De Verse



por Allen Watson

El siguiente artículo ha surgido de mi estudio del Curso. Esto es lo que me dice expresado en mis propias palabras. Al escribir estas líneas he sentido como que Jesús me estuviera hablando, aunque no afirmo que escuché una voz, como Helen Schucman. Estas palabras son las que imagino que me podría decir. Ustedes pueden decidir por sí mismos si lo he "escuchado" correctamente.

Todavía no las he asumido completamente, pero yo sé que es hacia ahí donde estoy encaminado. Es donde **todos** estamos encaminados. Al hacer un paso al costado y permitir que él hable a través de mí, he sentido que encontraba la voz de mi propio corazón. ¡Y eso es verdad! Porque la voz que habla aquí nos habla a todos. Yo creo que estas palabras son un mensaje de nuestro verdadero Ser, dirigidas a mí y a ti. Esto, y sólo esto, es lo que realmente somos.

No tienes nada de malo. No hay nada malo acerca de ti, nada retorcido ni estropeado. De veras eres el inocente hijo de Dios.

Has observado lo que eres, los pensamientos que tuviste, ciertos sentimientos que has tenido, y has dicho, "¡Soy una persona mala!" Has pensado que lo que veías en ti mismo era feo y oscuro, o lastimoso y débil, o – peor – inútil. Te has juzgado horrible e inmerecidamente.

Tengo buenas noticias para ti. ¡Te equivocaste! Es tan, pero tan difícil admitir que te equivocaste, incluso acerca de algo tan terrible como esto. Sentirte así respecto de ti mismo es lo único que conoces, la única **forma de ser** que conoces. Te identificas con ella; te queda cómoda, de alguna manera – incluso en su perversión enfermiza. De alguna manera sientes que, "este soy yo. Es algo conocido. Me asusto incluso de pensar que soy otra cosa, algo mejor, porque me sen-

tiría terrible, profundamente desilusionado si me atreviese a tener esperanza, y luego me enterara que estuve en lo correcto en primer lugar. Mejor no tener esperanza. Mejor no soñar que tal vez, de alguna manera, de algún modo mágico, yo pudiese ser inocente en vez de culpable".

Y sin embargo, sí, **estás** equivocado. La culpa que sientes no tiene causa; nada ha sucedido. No has pecado. ¡Nunca! Oh sí, hiciste esas cosas que recuerdas. Dijiste esas palabras terribles. La persona que amaste se sintió herida, y que fuiste tú el que la heriste. Eso no lo podemos negar.

Lo que sí **podemos** negar, sin embargo – lo que yo y el Espíritu Santo y Dios Padre negamos – es que esas cosas de las que te sientes tan culpable **signifiquen** lo que tú piensas que significan.

No significan que eres malvado. No significan que hayas "pecado". No significan que te hayas separado

Tienes que perdonar al Hijo de Dios completamente, pues, de lo contrario, conservarás una imagen de ti mismo fragmentada, y seguirás temiendo mirar en tu interior y encontrar allí tu liberación de todos los ídolos.

T-30.VI.7.5-6



Una Nueva Manera
de Verse

Por Allen Watson

de Dios por siempre, ni siquiera por un brevísimo lapso de tiempo. No significan que de alguna manera hayas perdido tu inocencia, la que te fue dada en la creación como regalo de Dios. No significan que ya no seas un ser amoroso. No significan que no seas merecedor de amor, merecedor de gracia, merecedor de los regalos de Dios, merecedor de salud, vida o abundancia. No significan que ya no tengas derecho a la dicha. No significan que estás condenado. No significan que nada de valor haya sido perdido, o herido o dañado. Has estado observando tus propios pensamientos, palabras y acciones y los has considerado pecados, pruebas de ya no ser un hijo de Dios. Y te has equivocado. ¡Me llena de alegría decirte que te has equivocado! No se puede corromper lo que Dios ha creado santo. Todo es cuestión de interpretación, ¿entiendes? Estas cosas que te avergüenzan, que te hacen sentir tan pequeño, estos secretos oscuros que nunca has compartido con alma alguna – o que muchas veces desearías nunca haber compartido – has mirado estas cosas y las has juzgado como “pecado.” ¡Qué idea tonta! Son sólo una noción insensata que tuviste. Una noción insensata que ha causado estragos en el mundo tal como tú lo ves. Debido a que la mayoría de las cosas que has juzgado en ti mismo como oscuras y malvadas resultan insoportables – y es tanto lo que has juzgado – has luchado por proyectarlas fuera de ti. Reaccionas violentamente cuando piensas que ves esas cosas en otras personas debido a que tienes

tanto, tanto miedo de admitir que esos mismos pensamientos oscuros existen en ti. Lo que no te gusta en otro es lo que tienes miedo de ver en ti mismo.

Pero no hay razón para tener miedo. Estas cosas en ti no son “pecado.” Eso es sólo una interpretación que **tú** has hecho, y es una interpretación que es totalmente infundada. Te has subestimado terriblemente. Te has juzgado mal.

Sólo atacaste a tus hermanos debido a que creíste que ellos te habían despojado de algo que necesitabas. En realidad nunca estuviste desprovisto de nada; tu ataque surgió de la ignorancia. Fue un error, no un pecado. Puedes aprender esto acerca de ti mismo al aprenderlo acerca de tus hermanos. Cuando ellos parecen atacarte, te están ofreciendo la oportunidad de bendecirte al bendecirlos a ellos al pasar por alto la apariencia de su ego hacia la realidad de quienes son realmente. Sientes carencia en ti debido a que insistes en ver carencia en tus hermanos, y lo que les niegas a ellos te lo niegas a ti mismo.

No puedes amarte como tu ego te ve, pero te puedes dar cuenta que tú no eres el ego en modo alguno, ni la imagen que tiene el ego de ti. Lo único que necesitas hacer es negar en tus hermanos la realidad de este falso ser sin amor. Como he dicho, **“No le enseñes a nadie que él es lo que tú no querías ser”** (T-7.VII.3:8). En tanto que continúes viendo maldad en ellos, la veras en ti mismo. En su lugar, enséñale acerca de su abundancia como Hijos de Dios, y recordarás tu propia abundancia.

Has quedado atrapado en

un torbellino demente de juicio y odio hacia ti mismo. ¡Qué equivocado que has estado! Tú **eres** la hermosa criatura de Dios. Tú **eres** todo aquello que siempre has estado buscando. ¿Por qué lo buscarías si no? El amor es lo que **sabes** que es correcto, lo que **sabes** que es verdad, lo que sabes que es bueno y santo y puro y asombrosamente hermoso. Y lo sabes porque **eso es lo que eres**.

¡Qué espantoso, y terriblemente frustrante ha sido para ti toda tu vida, **saber** lo que **debieras** ser, y sentir que nunca podrías **ser** aquello!

¡Qué triste, qué trágico que has sentido que es tu vida!

¡Querido hermano! ¡Querida hermana! ¡Alégrate! ¡Pues no has cometido más que un error insensato! No eres el ser lamentable que pensabas que eras. Sigues siendo el hijo de Dios. Él sigue siendo tu Padre, y tú eres tal como Dios te creó. Nada ha cambiado. Tú **puedes** ser lo que siempre supiste que **debías** ser! Ya lo eres. ¡Nunca has dejado de ser exactamente eso!

El hecho de haber rechazado el amor y rehuido la unión sólo prueba que inconscientemente crees en la realidad del amor y la unión. Sólo hay dos emociones, amor y miedo, y el miedo no es más que una petición de amor.

Abandona tus juicios contra ti mismo. Deja de lado esas dudas acerca de ti. Retira la corona de espinas y deja de clavarte los clavos; ¡tú **no eres** culpable! ¡No mereces esta crucifixión! ¡No fue la voluntad de Dios que pasaras por esto! Lo has elegido tú mismo. ¡Y no tiene por qué ser así! **Aun** tienes el poder de elegir liberarte.

Nunca perderás ese poder, no importa lo que hagas, y por eso no puedo sentir desesperación ni ansiedad ni siquiera una leve preocupación porque no pareces poder escucharme **ahora**. Mi dicha ya es completa. Yo sé que es inevitable que escuches la verdad. La pesadilla puede terminar en el instante que elijas ponerle fin. Y **elegirás** ponerle fin, de modo que mi dicha ya es completa.

Cuando puedas mirar cada cosa terrible que has juzgado en ti mismo y ver la verdad acerca de ella – que es **nada más que tu mente confundida pidiendo amor** – habrás vuelto a casa. Tus secretos oscuros no son pecados. Nos son debilidades. No son fracasos. ¡Son tus oraciones del corazón, la evidencia, la prueba de tu eterna inocencia! Son el corazón del dolor por lo que piensas que has hecho. Son la esencia y florecimiento de la vida y el amor dentro de ti. No son tu condena; son tu salvación. De hecho, aquello que piensas que son pecados es la prueba que el amor vive aun en ti. Es testigo del hecho verdadero de que en ti el amor nunca morirá.

El libro "*Descubriendo Un Curso de Milagros*" escrito por el Dr. Jon Mundy acaba de ser publicado en castellano para toda Latinoamérica. La Editorial Brujas de Córdoba, Argentina, ha editado esta obra como parte integrante de la Colección "*De Los Milagros*" y Patricia Besada, directora de esa colección, ha sido su traductora. "*Descubriendo Un Curso de Milagros*" bien

puede pensarse como una sólida y a la vez práctica introducción al Curso, en donde vamos avanzando en el entendimiento de la "ilusoria" naturaleza de todos los problemas que diariamente enfrentamos, mientras descubrimos la "verdadera" esencia de la realidad, realidad que no es sino Amor. Para aquellos que hacen rato que estudiamos el Curso, el nombre de

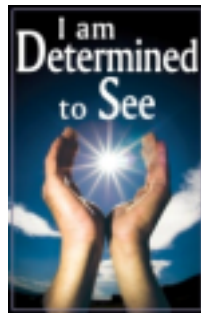
Jon Mundy nos es ya familiar. Fue uno de los primeros estudiantes y maestros, guiado de la mano de Helen Schucman a lo largo de sus primeros pasos con el Curso.

Este libro estará disponible en las principales librerías, pero también puedes adquirir tu ejemplar directamente con Milagros en Red escribiendo un email a patricia@milagrosenred.org



Conferencias,
Talleres,
Seminarios,
Y Otra
Información
De Interés

"Estoy Decidido A Ver" Conferencia Internacional de Milagros



Este es el lema que el Miracle Distribution Center ha elegido para convocar a su ya tradicional conferencia internacional.

La fecha de este evento está prevista para los días 29-30 de agosto y como siempre, Beverly Hutchinson McNeff es la cordial

anfitriona y hasta ahora han confirmado su participación Marianne Williamson, Jon Mundy, Lee Jampolsky, Karen Casey y Neal Vahle.

Para más información, visita el sitio en Internet www.miraclecenter.org



Carolina encontró Un Curso de Milagros en 1990 y desde entonces le acompaña. Desarrolló *IntroDanza* en apoyo a las enseñanzas del

Curso y con esta herramienta se ha dedicado a abrir corazones para vivir en paz.

Como conferencista internacional imparte clases regulares, cursos, talleres y seminarios en inglés y en castellano en España, Ve-

nezuela, Suecia, Estados Unidos y Colombia. Vive en Málaga, España y sigue aceptando invitaciones.

Para más información acerca de las actividades de Carolina en España visita <http://introdanza.blogspot.com/>

Sobre Los Servicios De Milagros en Red - Ofrendas de Amor

La continuidad de este boletín y del sitio depende exclusivamente de tu colaboración.

En este espíritu, te invitamos a depositar un importe anual de \$30 (mínimo sugerido) en la Caja de Ahorro del Banco Galicia N°

4008894-3 316-2 a nombre de Patricia Besada y envíanos un email para avisar de tu ofrenda a la dirección

patricia@milagrosenred.org
Direcciones Útiles

Para recibir este boletín electrónico, envía un email

patricia@milagrosenred.org
Para recibir info sobre talleres, seminarios o ser anfitrión de alguna actividad de extensión envía un email a talleres@milagrosenred.org
Para leer reflexiones acerca del Curso

www.milagrosenred.blogspot.com

La hoja más insignificante se convierte en algo maravilloso, y las briznas de hierba en símbolos de la perfección de Dios.
T-17.II.6.3

